

ENTREVISTA

UNA MIRADA HACIA LOS ESTUDIOS DESCOLONIALES Y SUS IMPACTOS EN LA EDUCACIÓN Y LA ENSEÑANZA DE LENGUAS Y LITERATURAS: *DIÁLOGO CON MARÍA LAURA PARDO*

Tatiana Lourenço de Carvalho  0000-0001-7014-0875
Programa Pós-Graduação em Letras
Universidade do Estado do Rio Grande do Norte
tatianacarvalho10@yahoo.com.br

Dina Maria Machado Andréa Martins Ferreira  0000-0003-2585-497X
Programa Pós-Graduação em Linguística Aplicada
Universidade Estadual do Ceará
dinaferreira@terra.com.br

Lucineudo Machado Irineu  0000-0003-2713-3228
Programa Pós-Graduação em Linguística Aplicada
Universidade Estadual do Ceará
lucineudo.irineu@gmail.com

Recebido em 05 de fevereiro de 2022
Aceito em 27 de março de 2022

En este volumen de la *Revista Leia Escola*, presentamos la entrevista realizada con *María Laura Pardo*, doctora en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora Principal del *Conicet*, María Laura es directora del Departamento de Lingüística del Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural (CIAFIC) perteneciente al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas CONICET y expresidente de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Además, es profesora a cargo de la materia Análisis de los lenguajes masivos de comunicación en la Carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

La entrevistada es miembro del *Language Research Centre* de la Universidad de Swansea, UK, y miembro Honorario de la Asociación Mujeres para la Justicia. También es miembro y fundadora de la Asociación de Lingüística Forense Argentina y ex presidente de la Sociedad Argentina de Lingüística 1996-1998-2000. En su currículum, se destaca su actuación como secretaria general de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso 2001-2004 y como editora de la Serie de libros *Document Design* para John Benjamins junto a Jan Renkema y Ruth Wodak y de la Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad de Gedisa.

Su trabajo en Análisis Crítico del Discurso se ha centrado en el estudio del discurso político y legal de Argentina. Desde hace diecinueve años, investiga el discurso de y sobre las personas que viven en situación de pobreza en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junto a su equipo en el Departamento de Lingüística del CIAFIC-

CONICET y de la FFYL de la UBA. Es fundadora de la REDLAD (Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso de la pobreza) cuyo estudio se centra en la problemática de la pobreza desde una perspectiva discursiva.

Entre sus libros se destacan las siguientes publicaciones: *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras* (1996); *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos* (2011) y *Discourses of the developing world. Researching problems, complexities and aspiration* (2016). Tiene más de una centena de publicaciones nacionales e internacionales en el área. Ha dado conferencias, cursos y seminarios en diversos países de América del Norte, América Latina, Europa y Asia.

En esta entrevista, realizada en línea a través de correo electrónico, María Laura habla acerca de los estudios descoloniales y sus impactos en la educación y en la enseñanza de lenguas y literaturas en los días actuales, sobre todo, en lo que se refiere a la educación básica y a la formación/actuación de profesores.

1. Entrevistadores: A partir de la visión de Boaventura de Sousa Santos (2010) sobre los territorios simbólicos del Norte y del Sur, ¿cómo usted retrata la ideología que, quizás, aún forma parte de la educación en el hemisferio Sur?

María Laura Pardo: En primer lugar, quisiera aclarar que, a diferencia de Catherine Walsh, voy a hablar de “descolonización”, en vez de “decolonización”, porque creo que eso visibiliza lo que en español es un anglicismo, independientemente del significado que pueda habersele otorgado en un momento a dicho término, y dado que no deja de ser una palabra que denota un origen colonial. En segundo lugar, quisiera señalar que la posición de Boaventura de Sousa Santos del 2010, así como la de 2014 (*Epistemologías del Sur*), no es nueva dentro de la corriente descolonial. Los estudios descoloniales tienen larga data en diferentes países de la que participan destacados académicos como Mignolo, Jameson, Castro-Gomez, Quijano, Coronil, Escobar, Ramón Grosfoguel, Dussel y Agustín Lao-Montes, Silvia Rivera Cusicanqui, la misma Walsh, muchos de los cuales pertenecen a la escuela de Duke, así como al colectivo *modernidad / colonialidad /*

decolonialidad. La visión de la Epistemología del Sur postula que hay que intentar una descolonización del conocimiento en los países latinoamericanos. Sin embargo, otras teorías postulan que no se trata de una cuestión referida al Sur, en tanto posición geográfica, sino de compartir una realidad común, una serie de acontecimientos históricos, culturales, producto de países que han sufrido la colonización y la opresión imperialista. Esta postura ha sido reflexionada de modo más fuerte por Shi-xu (2007), quien sostiene que podemos aunarnos en un paradigma denominado oriental, en oposición al occidental, en el que los países de América Latina, África y Asia comparten características históricas y culturales (más que geográficas) que incluyen no solo procesos de colonización europea y anglosajona (EEUU) sino también dictaduras cívico-militares, violaciones a los derechos humanos, entre otros. Esta perspectiva de Shi-xu, que maneja un concepto amplio de cultura, permite una pluri-versalidad (el término que usa Boaventura de Sousa Santos) más integrada, y menos localista.

Hechas estas aclaraciones, podemos retomar la pregunta y observar algo curioso y a tener cuenta, que es que la mirada descolonial es una mirada que

surge en el seno de la academia colonial. No hay estudiantes ni profesores de la escuela secundaria, ni maestros de la primaria y pocos, muy pocos de la universidad que se pronuncien privada o públicamente a favor de la descolonización del conocimiento y esto es algo que no debemos perder de vista, ya que nos muestra que aún falta un cambio ideológico en el sistema educativo respecto de la descolonización. Es difícil intervenir en actores que aún no se perciben como colonizados. Estamos muy lejos de una reflexión sobre la descolonización y frente a una tarea enorme que llevar adelante. Sin duda, la ideología que hoy prima en las escuelas, en la academia, y en la sociedad es colonial. Donde la pregunta es ¿qué es el colonialismo? El pensamiento descolonial es una reflexión crítica que valoriza el conocimiento de los que fueron colonizados y vulnerados en sus derechos (pueblos originarios, sectores sociales relegados, etc.) y, asimismo, al menos en mi opinión, descreo del capitalismo, del neoliberalismo, de ciertos rasgos posmodernos, y eso es muy complejo de integrar. Pensar descolonialmente es sobre todo una forma de mirar y estar en el mundo, como sostiene Mignolo (véase Giulano y Beriso 2014, p. 62). Por otro lado, la descolonización plantea una serie de interrogantes en relación con las ideologías. Hay autores descoloniales (véase Giulano y Beriso, 2014) que cuestionan el pensamiento marxista, así como la teoría del inconsciente de Freud. O pueblos originarios que en su afán de “descolonizarse”, se vuelven ultranacionalistas. Es por esto que la descolonización debe ir acompañada de un pensamiento crítico. Tampoco se puede desconocer todo conocimiento científico, sería como negarse a ser operado por médicos, o aceptar que un edificio sea hecho por quien no sabe de arquitectura o ingeniería. La escuela

debería ir por un despertar, por generar un asombro, por desvelar qué prácticas diarias constituyen modos muy ocultos de colonialismo, difíciles de percibir como tal, pero primero habría que empezar por los docentes. Asimismo, sabemos que descolonizar no es solo resistir, sino también construir nuevos paradigmas. Volviendo, entonces, a la pregunta, creo que la escuela debe pensar más allá del Sur geográfico, debe fomentar el pensamiento crítico, despertar a los estudiantes respecto de sus prácticas coloniales: tomar *Coca Cola*, mirar *Netflix*, usar la computadora, aprender inglés, querer ir a estudiar a Europa, creer que la educación en países europeos o anglos es superior, etc. Esto es hacer consciente al estudiante de los procesos colonizadores que pasan desapercibidos, no para que no los haga, pero sí para que entienda qué prácticas lo están colonizando y pueda optar más libremente. Esta reflexión da lugar a un espacio de resistencia, como decía, que debe proponerse construir, en este caso otra escuela, otras formas y maneras de aprendizaje.

2. Entrevistadores: ¿Es ya posible pensar el descolonialismo en la enseñanza del Hemisferio Sur en términos de perspectivas teóricas y libros de texto utilizados en las escuelas?

María Laura Pardo: No soy especialista en educación primaria y secundaria, pues me dedico a la docencia universitaria y por como llegan los estudiantes a la Universidad, creo, como dije anteriormente, que falta una mirada crítica y descolonial en las escuelas. Aunque antes de ocuparse de los estudiantes, habría que formar el pensamiento docente en temáticas sobre descolonización (buscar una consciencia de las prácticas colonizadoras) así como de otras

temáticas afines como la perspectiva de género, de clase, de raza, entre otros. Hay muchos textos sobre descolonización y escuela o docencia, pero no sé si hay textos que hablen de la descolonización que lleguen a las aulas. Mi impresión es que no, porque sucede poco en la Universidad. Pero, además, insisto, descolonizar implica tener una mirada, una consciencia que debe crear el profesor en sus estudiantes haciéndoles reflexionar sobre sus prácticas cotidianas. Como lo mencionaba anteriormente, pensar o reflexionar acerca de ¿por qué muchos ciudadano/a/s piensan que las universidades europeas son mejores que las latinas?, ¿por qué la Universidad exige muchas lecturas en inglés o solo en el idioma del país donde está la Universidad (ambos son recortes culturales)?; ¿por qué no se leen autores de diversas nacionalidades?, ¿por qué se piensa que vivir en Europa y Estados Unidos es mejor que vivir en otros países?; ¿por qué leer solo literatura de autores que se gestan en un pensamiento occidental? Y ¿por qué no abrirse a otras lecturas?; ¿por qué además de la lectura no fomentar otros modos de conocer el mundo?; ¿por qué usar términos en inglés es atractivo para niños, adolescentes y adultos?; ¿por qué les profesores privilegian publicar en inglés? Y la lista es muy larga...

Una pedagogía de la descolonización puede empezar leyendo autores de diferentes continentes, culturas y, también, agregar otros modos de aprendizaje invitando a estudiosos no académicos, con saberes alternativos, para gestar una consciencia descolonial y crítica. Una reflexión sobre los propios orígenes, sobre la diversidad cultural que genere un nuevo sentido de lo común, de lo compartido.

Quizá si hay algún texto que hable sobre lo descolonial, puede ser leído a los estudiantes acompañado por reflexiones de los profesores.

3. Entrevistadores: ¿Cuál es su opinión sobre el eurocentrismo y el descolonialismo en un mundo globalizado en relación con la enseñanza de lenguas y literaturas?

María Laura Pardo: Creo que no solo hay eurocentrismo, el pensamiento anglo (sea de Inglaterra o de EEUU) es el pensamiento colonizador de nuestro tiempo. En Argentina, el laboratorio de Idiomas de nuestra Facultad de Letras, enseña una diversidad de lenguas de Europa, de Asia, y de América Latina, eso no quiere decir que la demanda por parte de los estudiantes sea igual. Sin duda, que las condiciones económicas que impone la globalización exigen que el inglés sea de las lenguas más requeridas. Es obvio que su uso se debe al mercado, el inglés es una lengua franca y en cuanto al portugués (especialmente el de Brasil) es requerido también para poder llevar adelante prácticas económicas, ya que es uno de nuestros países de frontera. Supongo que la enseñanza del chino, o del japonés, comenzará a crecer dado que cada vez hay más prácticas de intercambio económico entre estos países y el mundo. El avance anglo produjo una gran colonización de la cultura, lo que facilitó su expansión económica. Así, cuanto más nos gustan los valores culturales y el modo de ser de estas culturas colonizantes, más compramos las mercancías y productos propios de la globalización y, por lo tanto, colonizadores. Es un círculo perverso porque se hace de un modo muy inconsciente. Es complejo definir cómo debe hacerse la enseñanza de

lenguas y de literaturas, porque la descolonización no se enseña, se practica. Se puede, como decía anteriormente, hacer tomar consciencia a los estudiantes de prácticas colonizadoras, se pueden leer libros de autores asiáticos, africanos, blancos, negros, amarillos, pero nada cambiará si eso no es apropiado por el estudiante como una forma de cuestionar su conocimiento y de sus propias prácticas cotidianas. Es ahí donde está el desafío, en reflexionar y, además, construir.

4. Entrevistadores: Considerando el escenario de enfrentamientos y silenciamientos que vemos hoy, ¿cómo puede el profesor de lenguas y literaturas encontrar caminos para emprender una propuesta didáctica verdaderamente descolonial en las instituciones de enseñanza públicas y privadas?

María Laura Pardo: Creo que, como ya lo mencioné, es la consciencia que el profesor puede despertar en el estudiante y las prácticas que llevé a cabo. Un profesor puede incluir autores de diferentes países, libros que reflexionen sobre la descolonización y eso está muy bien, pero lo importante es enseñar que hay que pensar mucho en cuáles son las propias prácticas en la vida cotidiana. Publicar un libro no deja de ser una práctica que ingresa a un determinado círculo académico, una circulación privilegiada del conocimiento, pero no se puede sostener ninguna práctica bajo tanto cuestionamiento, porque todo estaría anulado. Es tan difícil hoy salirse de los modos globalizadores, colonialistas que impone el neoliberalismo, que solo podemos tener consciencia de la esclavitud a la que se nos somete y tratar de salirnos de allí en la medida en

que sea posible. No podemos salirnos de las instituciones, de todo tipo de conocimiento científico, o de tomar *Coca Cola*, o mirar *Netflix* o de usar *instagram*, o de aprender inglés en la escuela, ni de leer a Joyce¹ en la Universidad. Lo que si podemos es pensar que esas son formas de colonización cultural y poder optar dentro de las limitaciones que se nos imponen. Buscar lecturas diferentes, buscar temáticas sobre la descolonización, incluirlas en el aula, hablar con los estudiantes, y actuar con el ejemplo.

Volviendo a una pedagogía descolonizadora tengo más preguntas que respuestas: ¿podemos incluir lecturas de autores diversos y narrativas orales de pueblos originarios o de poblaciones vulneradas? ¿es posible que los autores que se leen no sean los que indican las revistas y libros de enseñanza que provienen de Europa sea cual sea el nivel de enseñanza? ¿podemos permitirnos interactuar con estudiantes y profesores de otros países? ¿podemos crear una verdadera diversidad de trabajos con perspectiva de género, de raza, de clase y que sean leídos en clase? ¿podemos crear nuestros propios métodos y teorías?

5. Entrevistadores: En su opinión, ¿cuáles son los impactos positivos y negativos de la informatización acelerada que ha experimentado la enseñanza de lenguas y literaturas en los últimos años en el Hemisferio Sur, como consecuencia de la enseñanza remota de emergencia provocada por la pandemia del Covid-19?

¹ James Joyce fue un escritor irlandés, mundialmente reconocido como uno de los más importantes e influyentes del siglo XX, aclamado por su obra maestra, *Ulises* (1922), que este año cumple su primer centenario.

María Laura Pardo: Creo que la enseñanza remota especialmente en el caso de las lenguas y literaturas tiene varias cosas positivas: 1) los estudiantes pueden elegir cuándo y cómo leer; 2) pueden cursar esas materias desde lugares remotos que de modo presencial no podrían; 3) podría fomentarse que hubiese estudiantes de diferentes lugares del mundo; 4) podría haber intercambio de lecturas, de videos, de arte de experiencias, pero las escuelas, la Universidad y, principalmente, los profesores y también algunos estudiantes son reacios a estos cambios. Creo que podríamos ir a un sistema mixto de enseñanza, mitad virtual y mitad presencial y aprovechar la posibilidad de que los estudiantes tengan contacto con otros estudiantes y profesores o escritores. De cualquier modo, siempre estamos hablando de prácticas privilegiadas, prácticas donde hay posibilidad de acceder a redes, computadoras, internet... hay que pensar otros modos inclusivos de enseñanza y de aprendizaje. Ir a una pedagogía descolonial implica abrirse a modos alternativos de aprendizaje, de intercambio, y eso puede alcanzarse mediante la tecnología, aprovecharla para lo bueno

6. Entrevistadores: ¿Cómo es posible comprender la forma en que la Universidad se ha movido para promover la formación docente en una perspectiva descolonial

María Laura Pardo: La Universidad es una institución muy discutida en los textos sobre descolonización, porque pretende una universalización del conocimiento y, obviamente, responde a prácticas privilegiadas, occidentalistas, colonizadoras. Pero la Universidad es una realidad, y tiene muchos elementos

positivos, especialmente si es pública como en Argentina. Permite el acceso a un cierto tipo de conocimiento a personas de diferentes sectores sociales, a las que, sino este les sería negado, pero es cada docente desde su cátedra y mediante sus prácticas quien debe hacer la diferencia. No existe una materia (al menos en Letras de la UBA) que sea sobre “descolonización del conocimiento”, no sé si es necesaria, pero sí creo que la Universidad podría, principalmente, formar a los profesores, ampliar la oferta de seminarios, cursos con perspectivas culturales diferentes, pero, insisto, eso no basta, si no existe un pensamiento crítico y descolonial al igual que sus prácticas.

7. Entrevistadores: En cuanto a los impactos de los estudios descoloniales en la educación, especialmente en la enseñanza de lenguas y literaturas, ¿cómo pensar/modificar el currículo de la educación básica y hacer que estos cambios lleguen a las aulas?

María Laura Pardo: Esta pregunta, la contesté, de algún modo en la anterior. Vuelvo a insistir, en la educación básica se necesita una fuerte formación de los profesores en pensamiento crítico y descolonizador. No contamos con una conciencia descolonizadora y crítica en muchos de los maestros. Quizá, no se puede exigir una descolonización completa... debemos convivir con prácticas colonizadoras muy arraigadas. Para poder cambiar un currículo de modo efectivo hay que recurrir a un cambio radical, y no lo veo posible. Creo que hay que instruir a los profesores en un pensamiento crítico, descolonizador, y que, a su vez, estos en cada materia incentiven este tipo de visión del mundo.

Como dice Shi-Xu (2007) descolonizar implica reflexionar hasta en cómo pensamos las teorías académicas y nuestra propia vida, por qué siempre pensar en compartimentos estancos, marcos, cajas dentro de cajas, esquemas, sistemas, como le suele gustar al pensamiento occidental-cartesiano y acostumbrarse, en cambio, a pensar más en el fluir, en la inmanencia, ¿estamos preparados para dejar nuestro lugar de comodidad en el conocimiento?

¿Hay algún currículo que pueda adentrarse en estos desafíos? Por ahora, crear conciencia...

8. Entrevistadores: Descolonizar las prácticas educativas en perspectivas latinoamericanas es reconocer que la violencia que nos constituye no puede ser ignorada. En este sentido, ¿cómo minimizar el impacto estructurante, en una perspectiva interseccional de raza, etnia, clase, género, sexualidad, entre otros, reconociendo que existen lugares de estigmatizados y lugares de privilegiados institucionalmente tanto en las escuelas como en las universidades?

María Laura Pardo: Descolonizar tiene muchos significados y ellos dependen de la ideología de quien asume un rol descolonizador. La violencia no solo tiene su origen en la mirada occidental, hay muchas violencias y están generadas en diferentes culturas y creencias. Por eso insisto en que la mirada debe ser descolonizadora y crítica, donde lo crítico implica un pensamiento marxista, o de izquierda, pero no todos los que apoyan la descolonización lo son... Se puede ser descolonizador respecto de lo anglo y ser ultranacionalista, o descreer de teorías

como la de Freud, Marx... Por eso, en mi opinión, hay dos factores a considerar: uno es tener un pensamiento que cuestiona las prácticas colonizadoras y otro crítico que cuestiona las prácticas estigmatizantes de dominación, de clase, de género, de raza, etc.

Las escuelas que interactúan con las familias de los niños, están, a veces, obligadas a enfrentarse a prejuicios y violencias de diferente orden. Saber responder a esas violencias puede ser el resultado o no de un proceso descolonizador. Alguien puede estar en contra del clasismo, del racismo, etc. y no tener una conciencia descolonizadora. Es un paso importante que la escuela pueda ir contra estas violencias, otro paso más es darse cuenta de que se está desmantelando un tipo de pensamiento en el que las vulneraciones de derecho están ligadas a filosofías de vida de explotación, individualistas, hegemónicas y de poder.

Me parece importante señalar también que no se trata de traer a la vida académica a personas o sectores vulnerados para que compartan sus saberes de un modo que puede no ser deseado por ellos. Allí también puede haber mucha violencia, una exposición innecesaria, porque lo que nosotros podemos valorar como positivo (en este caso compartir un conocimiento) para el otro puede ser algo incómodo, de demostración de poder.

9. Entrevistadores: Sabemos que continuar investigando para publicar conocimiento científico en respuesta a la demanda de productividad académica no ha dado resultados efectivos en la superación de las desigualdades provocadas por el colonialismo. ¿Cómo

podemos, entonces, hacer más efectivo el saber construido en la academia para descolonizar el ser, el saber y el poder dentro y fuera de la Universidad?

María Laura Pardo: Es cierto que hay una demanda por parte de la Universidad y de algunos centros o instituciones de investigación. Por un lado, creo que, más que un problema de cantidad de producción, la cuestión pasa por el tiempo que otorgan estas instituciones a la producción de conocimiento. Otro problema es que los docentes e investigadores ganan muy poco y deben tener más de un trabajo. Tampoco creo que nunca haya que mostrar los resultados de la investigación, los plazos, las entregas, generan una suerte de eficiencia también en la tarea de investigar. No tener plazos, puede llevar al investigador a una pasividad y falta de resultados. Los investigadores tienen que poder dedicarse a la investigación de modo tranquilo, sin tener que estar preocupados por cuántas clases se deben dar para ganar lo suficiente y tener un tiempo considerable para poder tener resultados en la investigación. Lo que creo fundamental es cuestionar el propio conocimiento. Dejar de repetir en las aulas solo autores europeos o estadounidenses y crear métodos propios, salir al campo, hacer procesos etnográficos enriquecedores, indagar culturas diferentes, crear teorías que hagan a los casos que nos ocupan como países colonizados con personas que han sufrido y sufren vulneraciones.

10. Entrevistadores: Finalmente, ¿qué mensaje deja para los jóvenes profesores e investigadores, de todo el mundo, que se proponen emprender un proyecto descolonial de enseñanza de

lenguas y literaturas en los próximos años?

María Laura Pardo: Me gustaría que les profesores e investigadores jóvenes y adultos reflexionen sobre sus propias prácticas colonizadoras en su vida cotidiana, luego en su forma o modo de dar clase (¿qué autores toma, qué teorías usa, replica teorías o crea nuevas, son teorías acordes a nuestras realidades; las lecturas elegidas reflejan diversidad cultural?), ¿su forma o modo de investigar replica teorías y métodos europeos o estadounidenses? ¿la bibliografía que utiliza es solo anglo o solo francesa? ¿hay autores latinos en la bibliografía y/o en las teorías y métodos? ¿qué aporta la investigación a su cultura? ¿Puedo plantearme una pedagogía descolonial y crítica para aplicar en el aula, independientemente de la materia que se dicte? ¿Esta pedagogía requiere de una capacitación de mi parte en otras lecturas, autores, métodos, técnicas, procedimientos? ¿Mis estudiantes están preparados para asumir esta pedagogía?

Entrevistadores: Como le agradecemos sincera y cordialmente su atención y disponibilidad por honrarnos con esta entrevista, dejamos este espacio abierto para sus comentarios finales.

María Laura Pardo: Agradezco a todos ustedes por la posibilidad de esta entrevista y a aquellos que se tomen el tiempo y la molestia de leerla.

Referencias

GIULIANO, F.; BERISSO, D. Educación y decolonialidad: aprender a desaprender para poder re-aprender. Un diálogo geopolítico-pedagógico con Walter Mignolo. *Revista del IICE* /35. 2014, pp. 61-71. Disponible en: educacion-y-decolonialidad.pdf (lavaca.org). Acceso: 24 de feb. 2022.

SANTOS, B. de S. Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecologia dos saberes. In.: SANTOS, B. S.; MENESES, M. P. **Epistemologias do Sul**. São Paulo: Editora Cortez, 2010, p. 31-83.

SANTOS, B. de S. *Epistemologies of the South: Justice against Epistemicide*. Paradigm Publishers, 2014. Para una lectura alternativa em português, véase: SANTOS, B. de S. **Construindo as Epistemologias do Sul**. Antología. Vol I y Vol II. Buenos Aires: CLACSO, 2018.

SHI.XU. Reconstruyendo los paradigmas orientales de los estudios del discurso. *RALED* v. 7, n. 1, p-79-94, 2007.

Lecturas recomendadas por la entrevistada

CORONIL, F. Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo”. In: LANDER, E. (comp.). **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Buenos Aires, CLACSO. 2000.

CASTRO-GOMEZ, S.; MENDIETTA, E. La translocalización discursiva de “Latinoamérica” en tiempos de la globalización. In: CASTRO-GÓMEZ, S.; MENDIETTA, E. (Orgs.). **Teorías en debate**. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa, 1998. Disponible en: <https://www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/introd.htm>. Acceso: 24 de feb. 2022.

DUSSEL, E. Beyond Eurocentrism: the world-system and the limits of modernity. In: Jameson, F.; Miyoshi, M. (Orgs.). **The cultures of globalization**. Durham; London: Duke University Press, 1998, p. 3-31.

ESCOBAR, A. **Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia**. Medellín: Ediciones UNAULA, 2014.

GROSFÓGUEL, R. **¿Qué significa descolonizar las Ciencias Sociales?** Formación histórico-mundial del racismo/sexismo epistémico como fundamento epistémico de las Ciencias Sociales y la universidad occidentalizada. Seminario en la Facultad de Sociología de la Universidade da Coruña, 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FOHBLmFHI5E>. Acceso: 24 de feb. 2022.

JAMESON, F. Notes on globalization as a philosophical issue. In: JAMESON, F.; MIYOSHI, M. (Orgs.). **The cultures of globalization**. Durham; London: Duke University Press, 1998, p. 54-80.

LAO-MONTES, A.; MOSQUERA, C.; RODRÍGUEZ, C. (eds.). **Debates sobre Raza y Ciudadanía en las Américas Negras**. Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

QUIJANO, A. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, E. (Comp.). **La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Buenos Aires, CLACSO, 2000.

SAAVEDRA, J. L. (Comp.). **Educación superior, interculturalidad y descolonización**. La Paz: Fundación PIEB CEUB, 2007.

RIVERA CUSICANQUI, S. **Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón, 2018.

WALSH, C. (ed.) **Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir**. Tomo I. Serie Pensamiento decolonial. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala, 2013.